



1928 Fallece el escritor cubano Carlos Loveira.
1958 Cae el capitán Braulio Coroneaux mientras defendía heroicamente una posición en la batalla de Guisa. >>
1963 Promulgada la primera Ley del Servicio Militar de la etapa revolucionaria, luego de ser discutida y aprobada por el pueblo.



Los técnicos veterinarios Jorge Carvajal (derecha) y Darien Hernández sostienen dos crías de jaguares nacidas en el Zoológico de 26.

RENÉ A. CASTAÑO SALAZAR

Es difícil que los visitantes al Jardín Zoológico de La Habana (conocido también como el Zoológico de 26) puedan apreciar a las ardillas libremente, como en el pasado. Esos roedores han aprendido a mantener la distancia con las personas. Cuentan los trabajadores que solo se les ve en horarios de poco público. El frondoso arbolado las protege de las piedras que arrojan los transgresores, y de las trampas que les preparan. Pero, más abajo de las ramas, varias de las especies en cautiverio sufren en otra escala las consecuencias de la agresión humana.

Un recorrido detallado dejó ver la desidia en algunas de sus instalaciones, una fractura en la memoria de las familias habaneras. Indigna comprobar las indisciplinas del público que asiste al lugar. Aún existen personas que no mantienen un comportamiento apropiado dentro de estas instalaciones. Deliberadamente algunos dejan caer sus desechos en los entanques o se llevan como “souvenir” los carteles que identifican a las especies en los exhibidores.

Otros alimentan a los animales sin detenerse a pensar en el riesgo del acto o en las complicaciones de salud que puedan provocarles. En ocasiones son los adultos los que propician estas conductas para que sus hijos tengan un “encuentro cercano” con la fauna exótica.

¿Qué tipo de persona arrojaría a los animales piedras, trozos de madera o una pieza de hierro de unos 12 kg., como la que lanzaron en el foso del oso? Las lesiones que tales conductas provocan en los ejemplares pueden ser irreversibles.

Los trabajadores suelen enfrentarse a los vándalos, los que han llegado a reaccionar violentamente, aludiendo que al comprar la entrada han pagado para ver en movimiento al oso, cocodrilos y monos. Un sólido Cuerpo de Seguridad interna (insuficiente el existente) y una Ley de Protección Animal son necesarios para frenar esas nefastas manifestaciones.

La nota alentadora emerge en la salud de la colección

JARDÍN ZOOLOGICO DE LA HABANA

Esfuerzo por la preservación

El deterioro acumulado por años y las indisciplinas sociales, desdibujaron la imagen del Zoológico de la Avenida 26. Las primeras labores para su recuperación han comenzado

animal y en los trabajos de rehabilitación que han comenzado a ejecutarse. De las penas y glorias, lo hecho y lo que está por hacerse, dialogó **Granma** con la dirección del Jardín Zoológico de 26.

Los zoológicos a nivel mundial son costosos, necesitan recursos. Aquí la falta de mantenimiento llevó al detrimento, aún actual, de los exhibidores (entre ellos los grandes estanques), expresa el licenciado Julio Enrique Moreno Duany, director adjunto de la entidad. Eso provocó que los sistemas hidráulico, eléctrico y sanitario colapsaran. A partir del 2010 comenzaron a ponerse determinados recursos en la rehabilitación, sobre todo en la parte hidráulica y en los exhibidores.

“Pero, desde mediados de este año, con el impulso y chequeo sistemático del Gobierno y el Ministerio de la Agricultura (entidad a la que ahora pertenece), se ve un despertar en las inversiones para cambiar la imagen del Zoológico, porque se están asignando los recursos en la medida que las condiciones económicas lo permiten. El público podrá ver los cambios a partir del verano del 2014, incluyendo la gastronomía.

“Ya se hizo la señalización interna. Hoy se está trabajando en la rehabilitación de los exhibidores de los grandes monos y los carnívoros. Nuestro programa comprende trabajar en cada recinto —los cuales ahora están feos y falta de pintura—, y culminarlos con todo lo que lleva ese objeto de obra, terminando con la jardinería. Los exhibidores no están óptimos, pero los animales sí, ya que su dieta en la actualidad se encuentra dentro de los parámetros requeridos, están saludables. Queremos tener unas instalaciones a la altura de los animales que en ellas se muestren”.

EL EMBATE DEL TIEMPO

La decadencia del Zoológico comenzó en los años 90, con el impacto del periodo especial. En esa época, para salvar algunas especies, solicitaron ayuda de otras instituciones ya que la instalación estaba prácticamente abandonada, sin alimentos para los animales. Se buscó apoyo, tanto



Pieza de hierro arrojada al foso del oso negro. FOTOS: ISMAEL BATISTA

en el plano nutricional como para la reparación de la cerca perimetral, algunos exhibidores y otras obras internas que ayudaron a paliar aquella complicada situación.

Con altas y bajas en sus 75 años, la reconocida institución resistió los embates. Su personal se aferró a la opción de salvar el trabajo de toda una vida y logró, por primera vez en el país, la reproducción en cautiverio de chimpancés, hipopótamos y cóndores. Allí radica el Centro Nacional de Reproducción Ordenada de Jaguares.

Hoy su colección registra 583 ejemplares de más de 80 especies entre primates, carnívoros, herbívoros, roedores, aves y reptiles. Aumentarla implica un reto mayúsculo.

Hasta que no se arreglen los exhibidores, no se pueden tramitar otras adquisiciones, dijo el licenciado Raúl Campos Talavera, microbiólogo e historiador del parque. “Los animales no pueden tener un bienestar adecuado si no se les proporciona un sitio con las condiciones requeridas. Luego se analizaría cuáles serán las nuevas incorporaciones, foráneas o cubanas”.

“Los grandes mamíferos no deben ser exhibidos en recintos pequeños, se debe pensar en el hábitat del animal, ellos necesitan mucho espacio, condiciones de semilibertad, como las que ofrece el Zoológico Nacional”.

La mortalidad en nuestro centro es baja, muchos animales mueren de longevidad. Acá nunca ha muerto un flamenco por enfermedad, los que hemos perdido han sido por la agresión del público. La indisciplina social golpea mucho el funcionamiento de la instalación, agregó.

Evitar hechos vergonzosos es una prioridad para la preservación de la colección. El rescate de un proyecto de charlas educativas por las áreas, a cargo de los cuidadores (técnicos medios en Atención Animal) es fundamental para instruir al público en cómo proteger el entorno.

El esfuerzo por lograr la armonía y preservación del Jardín Zoológico y sus especies, va más allá de visitantes y trabajadores. Implica también a la sociedad y a todas aquellas entidades relacionadas con la conservación de este emblema habanero.

Reparación de viales impacta en la serranía de Sancti Spiritus

Juan Antonio Borrego

TRINIDAD, Sancti Spiritus.—Mejoras sustanciales en el acceso a varias comunidades del Plan Turquino, acortamiento de las distancias a recorrer hasta las principales poblaciones y una explotación más eficiente de los medios de transporte disponibles, figuran entre los beneficios que aporta en este territorio el programa de rehabilitación de viales serranos, impulsado notablemente en los dos últimos años.

Fuentes del Centro Provincial de Vialidad confirmaron a **Granma** que durante el 2012 y lo transcurrido del 2013 solo en la reparación de las carreteras Topes de Collantes-límites con Villa Clara y Manaca Iznaga-Güinía de Miranda, que atraviesan

la cordillera del Escambray por regiones diferentes, se han invertido unos siete millones de pesos.

Además de la colocación de más de 20 mil toneladas de hormigón asfáltico caliente, cifra sin precedentes en las últimas décadas, las labores desarrolladas en la zona han incluido trabajos de perfilado y levantamiento de las vías, soluciones de drenaje, revestimiento de cunetas, limpieza, desobstrucción de obras de fábrica y señalización.

La recuperación de ambas carreteras ha contribuido esencialmente a mejorar las condiciones de vida en asentamientos intrincados del lomerío espirituario como Limones Cantero, Seibabo, Polo Viejo, Puriales y La Felicidad; y en particular a

restablecer vínculos históricos entre municipios de Sancti Spiritus y Villa Clara como Trinidad, Fomento y Manicaragua.

Para tener una idea de la trascendencia de los trabajos basta solo un dato: aún sin concluir, el empleo de la carretera Manaca Iznaga-Güinía de Miranda, hasta ahora casi inutilizada por su mal estado, permite acortar casi a la mitad la tradicional distancia a recorrer entre las ciudades de Trinidad y Santa Clara (de 162 a 87 kilómetros).

La recuperación del ramal ferroviario Trinidad-Méyer, la rehabilitación integral del acceso a Polo Viejo y la reparación del camino entre esta última localidad y Puriales se incluyen también en la lista de viales beneficiados en los dos últimos años en las montañas espirituanas.



El mejoramiento de los principales viales en la zona del Escambray ha repercutido favorablemente en las comunidades más intrincadas. FOTO: VÍCTOR BRITO